

## **Título: Un ejemplo de la defensa de nuestra identidad educativa**

**Autor: Lic. Caridad González Duro, Lic. Isabel Pérez y Lic. Olga Ferragut Rodríguez  
Instituto Superior Pedagógico "Rafael M. de Mendive" de Pinar del Río.**

### **Resumen:**

Un ejemplo de la tradición educativa cubana, de defensa de la salvaguarda de la nacionalidad en la primera mitad del siglo XX es el educador pinareño Doctor José Elpidio Pérez Somossa, quien hizo gala de su sentido de identidad nacional, a partir de su concepción pedagógica, caracterizada por un enfrentamiento a la enseñanza tradicional, y enfocada siempre a lograr que el proceso de enseñanza aprendizaje respondiera a las características psicológicas, físicas y contextuales del estudiante cubano.

### **Abstract:**

In this article you can read about an example of the Cuban educational tradition, Doctor José Elpidio Pérez Somossa, an educator from Pinar del Río, who made his sense of national identity great, starting from his pedagogic conception, always characterized by a confrontation with traditional teaching, and always addressed to achieve that the teaching learning process respond to the Cuban student's psychological, physical and contextual characteristics.

### **- Nuestra identidad educativa**

La tradición educativa cubana, ha tenido siempre como característica distintiva, la lucha del magisterio por la salvaguarda de la nacionalidad, muchos son los ejemplos que así lo demuestran, y que hacen a la primera mitad del siglo XX representante de este fenómeno. Larga es la lista de pedagogos cubanos de ese periodo, que a partir de su quehacer teórico y/o práctico buscan una identidad educativa acorde a las condiciones contextuales de la etapa que viven.

Un ejemplo de este magisterio es el educador pinareño Doctor José Elpidio Pérez Somossa, quien hizo gala de su sentido de identidad nacional, a partir de su concepción pedagógica plasmada en su labor teórica y práctica, que tuvo su punto de máximo esplendor en las décadas del 30 y el 40 del siglo XX.

Uno de los elementos que caracteriza la concepción pedagógica del Doctor Pérez Somossa, es la manifiesta influencia de la escuela activa, esto no es un hecho fortuito, por el contrario es un fenómeno que se manifiesta de forma lógica a partir de la concepción filosófica de José Elpidio Pérez Somossa.

Este educador que contiene elementos del positivismo y del progresitismo (hace filosofía de la Escuela Activa). Además del contexto socio - histórico del magisterio cubano, asume este movimiento a los nocivos rasgos del tradicionalismo educacional marcado por la escolástica, que tanto afectaba la práctica pedagógica de ese momento.

Al asumir el Doctor José Elpidio Pérez Somossa el movimiento de la Escuela Activa lo hace de forme crítica y contextualizadora, priorizando siempre las características del niño cubano y su contexto nacional y local. Considera altamente el conocimiento que debe adquirir el niño en la escuela teniendo como premisa la utilidad que podrá sacar de el en la vida. En su concepción, el maestro debe propiciar estimuladamente la respuesta necesaria del alumno asumiendo la postura del director del aprendizaje.

En su obra teórica demostró reiteradamente lo expuesto en el párrafo anterior. Esto se Evidencia al analizar las clases de ejercitación, la utilización de ejercicios de pedagogos foráneos. Al respecto señaló: "Para asuntos de estas lecciones pueden adquirirse ejercicios preparados tales como los de Courtes, Studebaker u Osburn; pero nosotros creemos que, aunque útiles al maestro para ampliar su cultura didáctica los asuntos de las ejercitaciones deben ser una consecuencia de las lecciones de elaboración y su obligado cumplimiento, debiendo por tanto ser tomados de las condiciones de vida y de trabajos locales preparados y graduados para cada maestro, para cada aula o grupo de alumnos."

Evidentemente es contextualizador con un profundo sentido humanista, acercándose al principio martiano de que siempre lo autóctono tiene que preservarse, a pesar de que tengamos en cuenta lo foráneo.

Otro ejemplo que demuestra como el Doctor Pérez Somossa lucha por establecer un sello de identidad en nuestra pedagogía, es la reflexión crítica que aparece en su obra Metodología de la Aritmética Elemental, respecto al criterio que tiene el pedagogo W. A Loy (representante del movimiento de la Escuela Activa) sobre el papel del enunciado que aparece en su obra Manual de Pedagogía publicada en Madrid en 1925 y cita Pérez Somossa "Loy en su Manual de Pedagogía dice: "El estudio de una unidad de enseñanza comienza en el enunciado del tema que produce una expectación en el alumno. Dicho enunciado supone el conocimiento de la finalidad de la lección, es decir la idea matriz que dirige las actividades; pero hay que distinguir entre la idea directriz, el propósito del maestro, y esa misma idea y propósito del maestro, y esa misma idea y propósito en el alumno. Lo importante es saber nacer en la mente del alumno no solo dicha idea propulsora, sino la ansiedad y el interés en adquirirla. Ambas finalidades se consiguen propiamente con la motivación de que vinimos hablando y aunque no se anuncie el tema de la clase, los alumnos tienen ya la idea concreta y definida de lo que se proponen, aunque el resultado sea para él incierto y problemático. No censuramos el enunciado de las lecciones, sino el que no devenga propiamente, el que sea forzado y ridículo oído por los niños como quien oye llover".

Se observa la vigencia de este argumento en el que se distingue que el alumno es protagonista de su propio aprendizaje y cómo el maestro mediante la motivación tiene que estimular en el alumno el deseo de aprender. En este caso la motivación adquiere una dimensión más alta, haciendo que el estudiante se enfrente en mejores condiciones al problema, que al resolverlo le proporciona aprendizaje. En este sentido se está potenciando la unidad de lo afectivo y de lo cognitivo.

#### **- Lucha contra la enseñanza tradicional-**

Otro rasgo presente en la obra teórico práctica del Doctor José Elpidio Pérez Somossa, que demuestra su interés por lograr un sello autóctono en nuestra pedagogía, es la lucha contra la enseñanza tradicionalista que primaba en las escuelas de enseñanza elemental de la época (décadas del 30 y 40). Al respecto señaló: "Las dificultades que tiene esta enseñanza a nuestro juicio son: demasiado pronto, desde casi su entrada en la escuela, el alumno es puesto en relación con las tablas, los cálculos y los problemas numéricos y trabaja sobre todo sin saber por qué ni para qué lo hace". Evidencia la necesidad que tiene el alumno de ser protagonista de su aprendizaje y como para ello tiene que conocer el por qué de lo que aprende. Y dijo más: "No se tienen en cuenta los gustos, las aficiones y los intereses de los niños. No se coloca al niño en situaciones cuya solución exija la función principal del pensamiento...La función primordial del pensamiento es formar juicios...". Aquí critica la postura tradicionalista que convierte al estudiante en un ente pasivo, al que no se le propicia el desarrollo del pensamiento a partir de colocarlo en situaciones problemáticas que lo obliguen a pensar. También se opone a que no se respete la personalidad del niño, a que no se tengan en cuenta las características personalógicas que los distinguen, y que si se deben considerar en el proceso de enseñanza para lograr un mejor aprendizaje, que en definitiva proporciona la formación de un hombre más creativo, más transformador, que sea capaz de resolver problemas, que con su accionar cotidiano contribuya al progreso de su localidad y con ello de su nación.

#### **- La escuela y el sentimiento de nacionalidad.**

En el año 1930 el Doctor José Elpidio Pérez Somossa pronunció en Viñales la conferencia "El desarrollo del sentimiento nacional y la escuela cubana". En la misma expone como la escuela tiene el deber de contribuir a desarrollar en los alumnos, sentimientos de orgullo por la patria y por la localidad a que pertenecen y como esta tiene la obligación ineludible de preparar hombres capaces de elevar el progreso del país. En este sentimiento queda claro que este educador pinareño le confiere a la educación que se recibe en la escuela, un carácter desarrollador. Aquí nuevamente se manifiesta la influencia que tiene la concepción pedagógica, del pensamiento de José de la Luz y Caballero para el cual "La educación tenía que convertirse en el motor impulsor del progreso social". Pérez Somossa no desarrolló como Luz y Caballero una estrategia que se llevara a la práctica para el logro de este empeño, pero al menos reconoció la necesidad que tiene la nación de que la escuela prepare al hombre que la llevara al progreso.

Encaminó su concepción pedagógica desde el punto de vista axiológico, en función de formar a ese individuo. Toda su obra teórica estuvo impregnada de ese espíritu con relación a la educación del hombre en la escuela, la que será en gran medida responsable de educarlo para que eleve el progreso de la nación. Respecto a ello señaló: "La escuela pública no puede hacer otra cosa que dar una instrucción general, la exigible para satisfacer las necesidades corrientes de la vida...Esas necesidades comunes se van presentando en orden concéntrico a medida que el niño se transforma en adulto; primero las que reclama la vida en familia, más tarde la localidad, la región y la patria; después el medio ambiente que rodea y envuelve al alumno, las condiciones de la vida y trabajo locales determinaron la extensión de la materia y la amplitud de los asuntos... la escuela es un medio ambiente en el cual el niño (alumno) está en constante reacción dando y recibiendo propendiendo a su desarrollo armónico". En este criterio del Doctor Pérez Somossa se manifiesta la influencia del ideario educativo de José Martí, quien considera la necesidad de propiciar la formación de un hombre nuevo, que este preparado par crear y defender su sociedad "Hombres vivos, hombres directos, hombres independientes, hombres amantes, eso deben de hacer las escuelas, que ahora no hacen eso"

En esta línea de defensa de la nacionalidad a través del fenómeno educativo, se manifiesta la relación de la concepción pedagógica del Doctor José Elpidio Pérez Somossa, con lo más autentico del pensamiento pedagógico cubano no solo por su acercamiento a José de Luz y Caballero y a José Martí, sino también se observa la influencia que tiene de Enrique José Varona quien consideró que "...formar hombres cada vez más aptos de realizar la plena vida humana y más capaces de asegurar a su país condiciones favorables al desarrollo armónico y continuado de sus elementos de bienestar, cultura y moralidad superior."

Toda esta concepción axiológica que maneja Pérez Somossa, donde se combinan preceptos de la filosofía pragmatista con el ideal educativo del siglo XIX, manifiesta su intención de que la escuela contribuya a formar un ciudadano que esté en condiciones de satisfacer con su accionar práctico las necesidades de la vida y por tanto de su país. El fue de los educadores cubanos de la primera mitad del siglo XX, que con una concepción pedagógica antidogmática, renovadora y de avanzada, se enfrentó a la enseñanza tradicionalista desde la teoría y a la práctica pedagógica, contribuyendo con ello a que en la escuela se luchara por preservar nuestra identidad nacional.

### **Bibliografía.**

Pérez Somossa, José E. Metodología de la Aritmética Elemental. Editora Cultural SA Habana 1930.

Chávez Rodríguez Justo A. Del Ideario pedagógico de José de la Luz y Caballero. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 1992.

Chávez Rodríguez Justo A. Bosquejo Histórico de las Ideas Educativas en Cuba. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana 1996.